

La construcción histórica del Esclavo en Brasil: Algunas consideraciones

The historical construction of the slave in Brazil: Some considerations

Samuel Silveira Martins¹

Universidad Internacional del Ecuador – ECUADOR

RESUMEN

La esclavitud en Brasil es un vigoroso objeto de análisis en la sociología brasileña, siendo significativa en la literatura de famosos autores desde el siglo XVII. Este trabajo tiene como objetivo discutir la problemática del sistema de esclavitud en la sociedad brasileña, en la intersección entre sociología y literatura, entendiendo que ella está constituida no sólo por la relación económica señor/esclavo, sino también por la construcción social de las prerrogativas culturales que producen las acciones de estos autores en su vida cotidiana. Nos acercaremos a los elementos encontrados en las voces de escritores como Antonil, Azeredo Coutinho, Joaquim Nabuco y Machado de Assis. Todos estos autores son representativos de su tiempo y en sus obras han analizado o ilustrado su perspectiva de la vida colonial y/o postcolonial, cristalizándolas a través de sus discursos.

Palabras clave: Trabajo Esclavo; Economía Esclavista; Brasil Colonial; Abolicionismo; Literatura Brasileña.

ABSTRACT

Slavery in Brazil is a vigorous object of analysis in Brazilian Sociology, being significant in the literature of famous authors since the seventeenth century. This paperwork aims at discussing the problematic concerning the slavery system in Brazilian society, in the intersection between sociology and literature, understanding that it is constituted not only by the lord/slave economic relationship, but also by the social construction of cultural prerogatives that produce the actions of these authors in their daily lives. We will approach the elements found in the voices of writers like Antonil, Azeredo Coutinho, Joaquim Nabuco and Machado de Assis. All these authors are representative of their time and in their works they have analyzed or illustrated their perspective of the colonial and/or post-colonial living, crystallizing them through their discourses.

Key words: Slave work; Slave economy; Colonial Brazil; Abolitionism; Brazilian literature.

¹ Mágister en Cooperación Internacional y Desarrollo, Universitat de València, España. Profesor adjunto en la Facultad de Ciencias Sociales y Comunicación, Escuela de Diplomacia y Relaciones Internacionales de la Universidad Internacional del Ecuador. Correo: sasilveirama@internacional.edu.ec

Introducción

Al analizar la construcción social del esclavo en el discurso literario brasileño del periodo colonial y en las décadas iniciales de la independencia de este país, no entraremos directamente en las razones que constituyen su génesis, ni exclusivamente en prerrogativas economicistas, porque no cabría en este breve artículo².

Sin embargo, nos cabe dirigir la tendencia que vamos a seguir al abordar la problemática formadora y fortalecedora de las prerrogativas culturales y sus variables, al penetrar directamente en los discursos analizados y relacionar estos elementos con los autores citados, contextualizándolos en el espacio-tiempo en que estaban insertados para no perdernos en análisis más generalistas.

El problema de nuestra investigación consiste en determinar hasta qué punto las obras reflejan o representan la sociedad, describiendo las características de la esclavitud para establecer correlaciones entre los aspectos socio-generativos de los actores en la sociedad esclavista brasileña, aferrándonos más a una crítica sociológica esencial que a una *crítica literaria pura* descarrilándonos de las estructuras estéticas de la obra³, de lo contrario sería un desvío de las características sociológicas deseadas en este artículo.

Los procedimientos metodológicos adoptados en este artículo toman en cuenta el carácter cualitativo del problema central aquí propuesto, a saber, el discurso sobre la esclavitud referido en las obras de cuatro autores que se ocupan del tema en períodos o enfoques distintos.

Para alcanzar el fin deseado fue necesario utilizar la técnica de *análisis del discurso*. Entendemos que el discurso es una práctica social, una construcción social y sólo puede ser analizada teniendo en cuenta su contexto histórico y social y las condiciones inherentes a su producción. También significa que el discurso refleja una determinada visión del mundo, vinculada a los autores y a la sociedad en que viven (Florin, 2000: 93).

El discurso también puede ser visto como un elemento, o mejor, como un instrumento para el mantenimiento o la ruptura de un *statu quo*. Fairclough (2001: 121) considera que las prácticas discursivas reciben inversiones ideológicas ya que incorporan significados que contribu-

2 Sobre el análisis de naturaleza económica ver: Versiani, 1994.

3 Sobre la relación entre literatura y sociología, ver: Candido, 2000: 5-17.

yen a mantener o reestructurar las relaciones de poder. Así, el discurso instrumentalizado por una ideología, lucha con otras ideologías en el ámbito de la hegemonía y contra-hegemonía, lo que contribuye a la producción, reproducción o transformación de las relaciones de dominación.

Partiendo de estas premisas, en primer lugar, analizamos el discurso y las prerrogativas de este en la obra “Cultura y opulencia en Brasil”, de André João Antonil⁴, escrita en el siglo XVII. En segundo lugar, analizamos las “Realizaciones Económicas”, de Azeredo Coutinho, publicados al final del siglo XVIII, y el libro intitulado “El Abolicionismo”, de Joaquim Nabuco, escrito en la segunda mitad del siglo XIX. Finalmente, analizamos el cuento “El padre contra la madre”, de Machado de Assis, con el fin de ejemplificar mínimamente el tratamiento dado por la literatura de Machado al tema de la esclavitud. Por lo tanto, haremos una recolección diacrónica del discurso sobre la esclavitud en un espectro que abarca tres siglos.

Siglo XVII: Cultura y Opulencia en Brasil

João Antonio Andreoni (1669-1716), jesuita, de la región italiana de Toscana, llegó a tierras brasileñas en la década de 1680 por invitación del padre Vieira, que ocupó el cargo de Visitador General, y a quién conoció en Roma. Patrocinado por Vieira, demostró aptitudes para el cálculo y la contabilidad “cosa que lo recomendaba a ejercer las tareas reglamentarias de la administración” (Bosi, 1992: 149), hecho que le valió el cargo de secretario privado de Vieira⁵.

“Cultura y opulencia en Brasil” publicado por primera vez en Lisboa en el año 1711 y firmado por Andreoni bajo el seudónimo de Andrew John Antonil representa un primer esfuerzo objetivo y economicista sobre la cuestión de la utilización del trabajo esclavo en el Brasil colonial. Parte de las observaciones formuladas por Antonil, son prospecciones retiradas de una próspera plantación de propiedad de los jesuitas, llamada Ingenio Sergipe do Conde, situado en Santo Amaro, Bahía.

Antonil ve “naturalmente” el trabajo esclavo como un reflejo de una práctica estructural-colonial basada, por supuesto, en la dominación

⁴ Pseudónimo de João Antônio Andreoni.

⁵ No comentaremos la ulterior relación calamitosa de Antonil con el padre Vieira, esencialmente caracterizada por divergencias políticas y dogmáticas, referentes a la esclavitud de los amerindios en Brasil. Sobre esa relación ver: Bosi, 1992: 154-157.

social, en una realidad económica y razón inherente al discurso mercantil-colonial. El trabajo humano, la esclavitud, es visto como un objeto, un instrumento de producción de riqueza al servicio de la práctica del mercantilismo. Como se observa al comienzo del capítulo IX – en “Como debe actuar el dueño del ingenio con sus esclavos”:

Los esclavos son las manos y los pies del señor del ingenio, porque sin ellos en Brasil no es posible mantener y aumentar la hacienda, ni tener el ingenio funcionando. Y del modo como se los trata, depende el que salgan buenos o malos para el servicio. (Antonil, 1976: 89) -

Antonil discurre sobre las condiciones del castigo impetrado a los esclavos y sus formas de ejecución instrumental más brutal que el tratamiento dado a los animales domésticos:

En Brasil, se acostumbra decir que para el esclavo son necesarios tres PPP, a saber, palo, pan y paño. Y, como comiencen mal, se inicia el castigo con el palo (...) castigo dado por cualquier motivo (...) y con instrumentos terribles (...) que no se usan siquiera con los brutos animales, cuidando el señor más de un caballo que de media docena de esclavos (...). (Antonil, 1976: 91).

80

En su discurso, Antonil establece una relación práctica-utilitarista del esclavo con el señor del ingenio, dejando para este último la forma de como “domesticar”, o mejor, “amansar” y aprovechar del modo más productivo el trabajo esclavo:

Lo cierto es que, si el señor tratara a los esclavos de forma paternalista, dándoles lo necesario para su sustento y vestimenta (...), podría también después ser tratado como señor, y no se sorprenderían ellos, estando convencidos de las culpas que cometieran, de aceptar con misericordia el justo y merecido castigo. Y si, después de haber errado vinieran por sí mismos a pedir perdón al señor (...), este los perdonará (Antonil, 1976: 92).

Su pragmatismo eleva su declaración a la forma de un método para la realización del trabajo esclavo, donde la relación del señor del ingenio con sus esclavos, debe estar basada en una “ética benevolente”,

en la que proporcionar la sub-existencia de sus esclavos, aunque sea mínimamente, es una manera de justificar a priori⁶ el castigo y el sometimiento de los esclavos que cometen errores, se comportan mal y son groseros.

Antonil observa la realidad que le rodea como algo dado, objetivo, y la representa de manera natural, carente de cualquier disposición que contradiga o combata el uso de mano de obra esclava; contrariamente, concuerda con el mismo legitimándolo económicamente como generador de riqueza, como herramienta de uso continuo, dada la realidad económica a la que estaba vinculado intrínsecamente en el Brasil de su época. Pero no deja de tener cierta preocupación por los esclavos, y, como se verá más adelante en los escritos de Coutinho, el esclavo para Antonil tiene la oportunidad de “hacer el bien” con lo que tiene en manos, o sea su fuerza de trabajo.

Siglo XVIII: Realizaciones Económicas

José Joaquim da Cunha de Azeredo Coutinho (1742-1821), nacido en la Capitanía de Paraíba do Sul, pertenecía a la familia de colonos pioneros y propietarios de las plantaciones tradicionales de caña de azúcar. Estudió Ciencias Canónicas en la Universidad de Coimbra e ingresó en la carrera eclesiástica ejerciendo altos cargos, siendo al final nombrado obispo de Pernambuco.

Los textos reunidos en las Realizaciones Económicas, son un conjunto de textos publicados entre los años 1794 a 1804, y se ocupan de diversos aspectos de la relación económica entre la metrópolis, Portugal, y la colonia, Brasil. Temas que van desde el precio de la caña de azúcar, la libertad de comercio para los colonos brasileños⁷ hasta la justificativa de la esclavitud, entre otros.

Hemos revisado el capítulo llamado “Análisis sobre la justicia del rescate comercial de esclavos de la costa de África”, donde Azeredo Cou-

6 Versiani (2007) al discurrir sobre el tratamiento dado a los esclavos en un análisis canónica, pondera sobre dos percepciones primordiales: la primera entiende que un tratamiento coercitivo puede ser visto, en ciertas circunstancias, como la opción de los señores de esclavos para, a través de la violencia, maximizar la producción; la segunda, considera que en dado momento la maximización sólo era posible echando mano de alguna forma de incentivo positivo. Esas percepciones no solamente coadunan en parte con Antonil, más explicitan un modus operandi dos señores para con os esclavos, basado en la maximización de los lucros.

7 Característica posiblemente influenciada por su origen familiar y por intereses económicos, tanto de sus pares como de sus familiares, teniendo en vista que su familia era poseedora de inúmeros ingenios y esclavos.

tinho traba una lucha ideológica con los revolucionarios franceses, con el fin de legitimar la esclavitud como un derecho relacionado con las circunstancias y no como su antagónica - la libertad, vista y defendida por los revolucionarios como un derecho natural. Coutinho lista varios elementos característicos de la naturaleza para legitimar de forma justa la subyugación de negros africanos degradados a la condición de esclavos.

En un principio sugiere que la naturaleza de la sociedad no es esencialmente parte de un contrato social, sino más bien es una afiliación social inevitable que se establece independientemente de la voluntad de la persona, ya que esta afiliación existe y coacciona al individuo a pertenecer a la sociedad en que se originó, aun antes de ser consciente de eso:

(...) El hombre para vivir en sociedad no necesita hacer pactos; por el contrario, es necesaria una fuerza para apartarlo de ella. Ni siquiera tiene la opción de entrar a esta o aquella sociedad: él sólo crece en aquella a la que la naturaleza lo destinó, quiera o no quiera. Aquí está la verdad, y aquí se ha descubierto el gran principio que debería nortear todos nuestros discursos (sic). (Coutinho, 1966: 245)

82

Ese discurso es planteado como una forma reactiva a la prerrogativa de los burgueses de la Revolución Francesa que pregonaban la libertad humana como característica de un derecho natural universal, lo que implicaba la necesidad de luchar contra la opresión impuesta por la monarquía absolutista, sus leyes y costumbres. Según Coutinho:

Esos moralistas revolucionarios que dicen que el comercio de rescate de esclavos de la costa de África está en contra de la ley natural, que no se debe obedecer a la ley contra el derecho natural y, en consecuencia, se debe oponer resistencia a los soberanos que mandan o aprueban tal comercio (Coutinho, 1966: 255)

El autor concluye, deliberadamente y como reacción a las ideas propagadas por los revolucionarios franceses (es decir, los principios de libertad, igualdad y fraternidad) afirmando que:

(...) Las nuevas opiniones y sobre todo las que tienden a cambiar y alterar el estado de las cosas que están ordenadas o autorizadas por la ley, siempre han sido perturbadoras de la paz

pública y, por tanto, es necesario silenciar tales revolucionarios, caso contrario se destruirá orden social (sic). (Coutinho, 1966: 264)

Coutinho considera este principio como la causa del desorden social y proclama que la esclavitud es un derecho relativo a las circunstancias, establecido históricamente y utilizado por varios países para generar y garantizar la riqueza. Según el autor, en esas circunstancias, el mayor bien, la economía, debe prevalecer sobre el mal menor, la esclavitud. Además, la esclavitud de negros africanos es una forma de “redención” y que si no se hace, en última instancia, los esclavos iban a matar. Pero en la condición de esclavos tendrían la oportunidad de contribuir al mantenimiento de una determinada sociedad y para el mantenimiento de su propia existencia:

(...) El negro de la costa africana, donde desde tiempo inmemorial se ha establecido el derecho de la esclavitud, ya sea por la fuerza de las armas, o como penalidad por los delitos cometidos por el individuo en esas naciones, ¿qué duda tendrá para sujetarse a ley del vencedor o a la sentencia del juez para salvaguardar su vida, aunque le parezca injusto? Y el comerciante extranjero o neutral, que ya encuentra a ese negro reducido a la esclavitud, ¿qué duda podría tener de tal esclavo? (Sic). (Coutinho, 1966: 268)

Es importante destacar que Coutinho defendía el uso de mano de obra esclava negra y rechazaba el uso de mano de obra indígena. Esto se debió a la creencia de que los amerindios se encontraban en un estado de precursor al advenimiento de la civilización, un estado pre-civilizado que desconocía el trabajo como fuerza productiva, por lo que los amerindios fueron considerados por el autor como inaptos al trabajo forzado. La situación era inversa con los negros: su capacidad para ejecutar trabajos manuales no podía desperdiciarse, sería entonces un bien para la sociedad el utilizar esta fuerza para un mayor desarrollo económico.

El discurso de Azeredo Coutinho se presenta como una práctica reflexiva sobre la esclavitud, no sólo de observación, sino naturalizada, tal como es concebida por Antonil. Coutinho hace en un esfuerzo de reflexión sobre la naturaleza de la esclavitud, sus consecuencias en la economía colonial y su respectivo eco en la estructura social.

El autor se ve envuelto en el discurso “liberador” y trata de establecer, por medio de una narrativa “calorosa”, a partir de su racionalidad económica y religiosa, los preceptos que validan la práctica de la esclavitud, partiendo de su génesis, pasando por “derechos de los perdedores” hasta llegar al “rescate” de los negros para garantizar su propia existencia (Coutinho, 1966).

Este discurso es una prueba objetiva de la tentativa de legitimación del uso del trabajo esclavo frente a la incipiente, pero creciente, tendencia a la abolición, de la esclavitud, sobre todo en Europa después de la Revolución Francesa. Discurso este imbuido de preceptos religiosos legitimadores, donde la acción de la Iglesia Católica nos revela que, a través de clérigos como Coutinho, no había contradicción entre el uso de mano de obra esclava y la ética religiosa, profesada y practicada en esa época tiempo.

Siglo XIX: El Abolicionismo

Joaquim Nabuco (1849-1910), Pernambucano, de familia esclavista, licenciado en Ciencias Sociales y Jurídicas, fue autor de varias obras literarias, optó por la lucha abolicionista y se hizo defensor y difusor de sus principios, muchos de ellos asimilados durante su visita a Europa. La segunda mitad del siglo XIX en Brasil está marcada por las luchas políticas con los liberales, por un lado, y los conservadores por el otro, divididos por directrices que se recrudecieron gradualmente a lo largo de los años. Hasta mediados del siglo, las actitudes del Partido Liberal apoyaban al ideario intra-oligárquico, en un silencio cómplice a favor de la esclavitud y una neutralidad que fusionaba las dos partes (Bosi, 1992: 218).

Un “nuevo liberalismo” emparejado con las ideas europeas solo tubo voz a partir de mediados del siglo, cuando un cambio efectivo en la agenda de los liberales se hizo visible y contrastante con el otro lado -el conservador. Este “nuevo liberalismo” fue impulsado por una crisis de transición al retorno agro mercantil, rígido y esclavista, a un reformismo límpido que confiaba en el valor del trabajo libre (Bosi, 1992: 223), y este nuevo pensamiento de oposición se oponía al viejo discurso regresivo o conciliador de entonces.

En ese contexto de cambios en la agenda pragmática política e ideológica de los liberales, o al menos de parte de ellos, es donde surgen las conquistas relacionadas con la marcha rumbo al fin de la esclavitud, tal cual fue conocida y versificada por Antonil y Azeredo Coutinho.

La prohibición del comercio Atlántico de esclavos entre Brasil y África (1850), la Ley del Vientre Libre (1871) y finalmente la abolición de la esclavitud (1888), son ejemplos concretos de los logros de la época⁸.

Pasaremos ahora a revisar el libro *La abolición*, publicado y escrito con vigor en 1883 por Joaquim Nabuco, obra que para muchos es un marco en la sociología brasileña, donde el autor explica la sociedad a partir de una institución social fundamental - la esclavitud, centrado en los efectos institucionales de esta, no sólo económicos sino también morales.

En esta obra, Nabucco defiende, en un esfuerzo reflexivo, no sólo el fin de la esclavitud, dando libertad a los negros en el corto plazo, sino también su integración en una democracia moderna, posibilitando a los libertados el trabajo libre y asalariado, establecido por una sociedad industrial de pequeño y medio porte, en la que existe educación primaria gratuita y el sufragio universal.

Inicialmente, el autor asume el esfuerzo de conceptualizar el abolicionismo en el contexto brasileño en su concepción histórica y política:

En 1850, se quiso abolir la esclavitud, poniendo fin al tráfico de esclavos; y en 1871, se quería libertar al nacer, en realidad después de los veinte y un años, a los hijos de esclavos aún no nacidos. Hoy se quiere suprimir esa idea, exigiendo la emancipación masiva de los esclavos, rescatando a los ingenuos de la esclavitud de la Ley del 28 de septiembre. Es este último movimiento que se llama Abolicionismo, y sólo este soluciona el verdadero problema de la esclavitud, que es el de su propia libertad. (Nabuco, 1977: 58-59)

Pero el autor escribe que más allá de esta prerrogativa inicial, el abolicionismo se rige por una iniciativa que va más allá de la liberación ipso facto, reverberando en las futuras iniciativas para la liberación de los esclavos de sus cadenas, que se puede ejemplificar en el siguiente pasaje:

“Después que los últimos esclavos hubieran sido arrancados

8 Hay mucha controversia sobre el programa político de los liberales, ya que inicialmente no incluía la abolición de la esclavitud, sólo el derecho a la libertad de los no nacidos a través de indemnización. Esta ambigüedad, a nuestro juicio, es una prueba de la transición de la ideología intra-oligarquía en el pensamiento influenciado por los ideales europeos, tan temido por Azeredo Coutinho. Sobre el tema ver: Bosi, 1988: 4-39.

del poder siniestro que representa para la raza negra la maldición del color negro, todavía será necesario cercenar, a través de una educación viril y seria, la lenta estratificación de 300 años de cautiverio, es decir, del despotismo, la superstición y la ignorancia”. (Nabuco, 1977: 59)

A continuación, analiza la categoría de “partido político” valiéndose de la coyuntura en que se encuentra “la causa abolicionista.” De acuerdo con Nabuco, esta categoría no puede ser empleada plenamente en lo que respecta al “movimiento abolicionista”, ya que este no sólo congrega una bandera partidaria, sino de varios partidos diferentes, uniéndolos en una causa común. Por “partido” se entiende no apenas una opinión, sino un examen de opiniones organizadas para alcanzar sus objetivos: el abolicionismo es, por el momento, una agitación, y no es hora de decir si algún se transformará en un partido” (Nabuco, 1977: 65)

Nabuco considera en su obra, a título de análisis de coyuntura, el término “partido abolicionista” como el movimiento abolicionista en sí, y no como un gabinete constituido de un partido *de facto*. El autor concluye que “(...) En Brasil, sin embargo, el abolicionismo es ante todo un movimiento político (...) o para reconstruir el Brasil basado en el trabajo libre y la unión de las razas en la libertad “(Nabuco, 1977 p. 68).

86

En cuanto a las “influencias sociales y políticas de la esclavitud”, el autor discurre sobre la peculiaridad de la esclavitud en Brasil donde, diferenciándose de los EE.UU., se basa en el “mestizaje”, y no en el desarrollo de la “prevención de color”, como en los estados de sur de los Estados Unidos de América, lo que aumenta la capilaridad y el alcance de la misma en las instituciones sociales:

La esclavitud entre nosotros se mantuvo abierta y extendió sus privilegios a todos por igual: blanco o negro, ingenuos o libertados, aun a los esclavos, extranjeros o nacionales, ricos o pobres; por lo que adquirió al mismo tiempo, un poder de absorción duplo y una elasticidad infinitamente mayor del habría tenido si fuera un monopolio racial, ¿cómo en los estados del Sur? < [De los Estados Unidos de América] (Nabuco, 1977: 158).

9 Qué se trata de prevenir las mezclas entre blancos/cas y no blancos/cas.

Nabuco tiene en cuenta que en la modernidad no hay situación en la que, plenamente, la democracia se alía con la esclavitud, ya que esta última no se ajusta a la primera. Por lo tanto, la situación brasileña sería presumiblemente única, en la que la heteronomía, originada por esclavitud, que invadió todas las esferas de la sociedad, la transformó e influyó en todas las esferas de la sociedad, no sólo en la económica. Sobre esta la heteronomía, el autor discute que la industrialización en Brasil está “en manos de los extranjeros”, a causa de la esclavitud y su inadecuación a la producción fabril basada en el trabajo asalariado y en la aparición de una clase obrera.

Nabuco considera que el desarrollo económico sólo podría efectuarse a partir de un esfuerzo para sustituir las formas arcaicas de producción, tales como la esclavitud, por otras más eficientes, en este caso, como la basada en la relación de trabajo libre y asalariado. Esta sería la principal propuesta defendida por el autor para poner al país en un nivel más cercano, si no igual, al de los países que en la época eran los más desarrollados, como Inglaterra, por ejemplo.

El autor utiliza una red de argumentos para responder a las preguntas sobre la “Necesidad de la abolición” y el “peligro de su demora”, afirma enfáticamente que más de veinte años de esclavitud sería la muerte del país porque estarían perdidas más de dos generaciones que luego entrarían en la vida civil, e incluso compara el crecimiento de los países vecinos como Chile y Argentina, donde el proceso de inmigración espontánea, del trabajo libre, sería la causa del éxito económico.

Nabuco razona que el ejemplo de la región nordeste de Brasil, que cada vez más utilizaba el trabajo libre¹⁰, debería ser seguido por “São Paulo que puede, por su clima, atraer a los colonos de Europa, y con su capital para pagar los salarios de los trabajadores que emplea, sean nacionales o extranjeros” (Nabuco, 1977: 178-179).

Por otra parte, Nabuco discurre acerca de la importancia del trabajo libre y los beneficios económicos de este ser “una nueva vida, estable fructífera y duradera” (Nabuco, 1977: 187). Además de eso, Nabuco discute la importancia económica del trabajo libre u de sus beneficios, representando este “una vida nueva, fecunda, estable y duradera” (Na-

10 A raíz de la prohibición del comercio de esclavos en 1850, los precios de los esclavos aumentaron considerablemente en todas las regiones. En el noreste, especialmente en las zonas menos prósperas de azúcar, ya existía un importante estrato intermedio de hombres libres – sobre todo de esclavos liberados y sus descendientes, lo que contribuyó a una progresiva sustitución de la mano de obra esclava, cada vez más cara, por la libre, a diferencia de lo que ocurrió en Sao Paulo. Acerca de esta hipótesis ver: Versiani, 1994: 472.

buco, 1977: 187).

Aún podrían surgir varias otras consecuencias negativas causadas por la insistencia en mantener el sistema de esclavitud en Brasil a los ojos de Nabuco, incluida la falta de interés en escolarizar y alfabetizar a la población, la no formación de una clase media predominante, ya que la mayoría de los frentes de trabajo eran ocupados por trabajadores esclavos, cosa que resulta, según Nabuco, en el crecimiento de apenas una sola clase de funcionarios públicos económicamente improductiva, porque esa sería una de las pocas opciones de empleo para la clase media en una sociedad de esclavos.

Para este autor el sistema esclavista dejaba a todos los brasileños ciegos a otras formas de producción de riqueza, tanto económica como moral y artística, entre otros; siendo por lo tanto un sistema que se cerraba en sí mismo y no veía otras posibilidades de crecimiento¹¹.

Por otra parte, Nabuco expresa claramente en *El Abolicionista*, el temor a las consecuencias de la supervivencia de la esclavitud y las influencias de ese proceso histórico en la multifacética formación moral de la Sociedad Brasileña, surgiendo así la urgencia de la abolición de la esclavitud en Brasil. Este temor puede ser ilustrado en la obra que se discutirá enseguida.

88

Siglo XIX: Padre contra la Madre

Joaquim María Machado de Assis (1839-1908) nació en el barrio de la Liberación, en Río de Janeiro, hijo de madre portuguesa de la isla de São Miguel, y padre brasileño, descendiente de mulatos libertos. De familia humilde, Machado creció bajo la égida de los prejuicios y la discriminación, superándolos, lo que le asignó un destino diferente al que los mulatos de su tiempo estaban sujetos en un país esclavista (Olivia, 2005: 5).

El cuento “El padre contra la madre”, fue publicado por la primera vez en 1905, diecisiete años después de declarada la abolición de la esclavitud. En él, Machado retrata una realidad común del Brasil esclavista de su tiempo -la lucha por la supervivencia y contra el sometimiento negro esclavizado, visto como objeto y no como sujeto.

¹¹ Como observa Marquese (2006) al resaltar las características de la esclavitud en la América portuguesa, concluye que esta constituía el núcleo de las actividades económicas, una vez que la propagación del trabajo esclavo combinaba diferentes operaciones económicas al armazón de explotación del trabajo esclavo presente en la América: la minería, la esclavitud urbana, el trabajo en las plantaciones y la producción de alimentos para el abastecimiento interno

El cuento presenta una exquisita ironía Machadiana, con acentuada crítica a las hipocresías de una sociedad esclavista, convirtiéndose en su esencia, en el espejo de una época.

En el cuento conviven tanto la naturalización, en que la esclavitud es vista como una simple práctica estructural, establecida únicamente como una cuestión mercadológica, según lo observado por Antonil, como la reflexión sobre el entendimiento que sublima la esclavitud, como en Nabuco. Así, Machado se presenta en este artículo como autor sintético, que une las contradicciones de la naturalización y de comprensión reflexiva que purgan la esclavitud.

El autor comienza el cuento diciendo que “La esclavitud llevó consigo oficios y aparatos como habrá sucedido en otras instituciones”. Entre los dispositivos mencionados están “el hierro en el pescuezo”, los “grillos en los pies” y la “máscara de hierro de Flandes”, esta última supuestamente usada para librar del alcoholismo a los esclavos, pues tenía solamente tres orificios, dos para los ojos y uno para la nariz, no permitiéndoles comer ni beber nada (Assis, 2005)

Machado habla de la esclavitud que pasó y que llevó junto algunas prácticas y oficios, como la captura de esclavos. Según Machado, “(...) la captura esclavos fugitivos era un oficio de la época. No sería noble, pero por ser un instrumento de poder con el que se mantiene la ley y la propiedad, producía esa otra nobleza implícita en las acciones reivindicadoras” (Assis, 2005: 64).

Además, la fuga de esclavos -como práctica repetitiva- era anunciada en periódicos por los amos, los propietarios perjudicados, indicando las características de sus posesiones (léase esclavos) y la remuneración equitativa y satisfactoria ofrecida por la captura del bien recuperado. Así, actuando en este oficio, se encontraba el protagonista de la historia, Cândido Neves, quién se aventuraba de oficio en oficio sin nunca establecerse profesionalmente, hasta encontrar este que le parecía una labor prometedora que no exigía ninguna cualidad especial o inversión “, Cândido Neves, - apodado de Candinho por sus conocidos- es la persona que protagoniza la historia de un fugitivo y de su para escapar de la pobreza al asumir el cargo de atrapar esclavos fugitivos” (Assis, 2005: 64).

Enamorado de Clara, Cândido se casa con ella por amor y los dos viven con la tía de Clara, Mónica. Poco después de la boda, Clara se queda embarazada, aunque a contra gusto de la tía, que siempre

la advirtió sobre las dificultades que tendrían si tuvieran un hijo. La tía Mónica hizo hincapié en la costumbre de cambiar de empleo que tenía Cándido, en su falta de formación específica y la dificultad que tenía en traer dinero para casa, después de dedicarse a la captura de esclavos fugitivos, que a veces no daba nada de dinero¹².

A pesar de las recomendaciones de la tía, la pareja tiene un hijo que nace en un momento en que Cándido ya no tiene tanto éxito en esta actividad. Debido a las dificultades financieras que los tres pasaron, tía recomienda que la pareja abandonase/dejara al niño en un local llamado “rueda de los rechazados”¹³, para asegurar la supervivencia no sólo del niño/a sino de la propia familia, ya que evitarían nuevos gastos.

El drama de Cándido ante la posibilidad de abandonar a su hijo recién nacido, se opone al de la esclava que él capturó el día en que tendría que llevar a su hijo a la rueda. Arminda, la esclava fugitiva, estaba embarazada y se escapó de su cautiverio supuestamente para proteger al niño. El anuncio de su fuga con la recompensa prometida dejó a Cándido lleno de esperanzas, ya que con el dinero no tendría que abandonar a su hijo. Se las arregla para capturar a la esclava Arminda y arrastrarla por las calles del centro de Río de Janeiro hasta la casa de su amo. En el camino, Arminda pide que no la entregue porque temía por la suerte del hijo que esperaba:

¡Estoy embarazada, mi señor! Exclamó. Si su Señoría tiene hijos, le pido por su amor que me deje ir, voy a ser su esclava, voy a servirle a usted todo el tiempo que desee. ¡Déjame ir, joven, señor! (...) – “Eres tú quien tiene la culpa. ¿Quién le hacer hijos y después? Preguntó Cándido Neves dijo. (Assis, 2005: 74)

Sin condolerse, Cándido entrega a la esclava a su amo y recibe la cantidad prometida. En este punto, “en el suelo en, tomada de miedo y dolor, y después de luchar por algún tiempo, la esclava aborta. El fruto de una época entró sin vida en este mundo” (Assis, 2005: 75).

12 En el entender de Cándido, por más contradictorio que pueda parecer, la actividad que generaría más beneficios, o costo de oportunidad, sería la de cazador de esclavos por recompensas, más que cualquier otra actividad que pudiera practicar. Machado en este sentido, destaca que, incluso en el contexto urbano, ciudadano, en el que él se insería, la ciudad de Río de Janeiro, capital del Imperio, como su local de observación, todavía propiciaba empresas esclavistas como esa.

13 La rueda de los rechazados se trataba de un mecanismo donde se depositaba el niño/a de forma anónima y al girar el mecanismo, monjas lo recorrían del otro lado de la pared del refugio.

Cándido regresó a casa con su hijo, y por premio que recibió no fue necesario entregarlo *a la rueda*. Pero la esclava que había huido para tener su hijo en libertad no tuvo la misma suerte. Pero esto no disminuyó la alegría de Cándido, que defendió su descendencia a expensas de la esclava y de su hijo por nacer, donde ni siquiera el aborto de esta lo sensibilizó. No se trataba allí, con respecto a la supervivencia, de pares, de otro ser humano, sino de un objeto de propiedad ajena que necesitaba, para obtener una recompensa, ser devuelto a su propietario.

Las características bárbaras de la esclavitud destaca por Machado, donde el individuo es elevado al extremo de una relación mercantil que comercializa la desgracia, aun siendo similar o idéntica a la suya, es la cara de la naturalización de la esclavitud observada en *“El padre contra la madre”*, revelada con bastante argucia en los sentimientos de personajes.

El cuento demuestra la supervivencia de unos sobre otros “menos humanos”, donde Cándido Neves, aunque pobre, es libre, y Arminda es esclava, lo que la destina a un lugar trágico en la sociedad brasileña, según la perspectiva de Machado.

91 Esa práctica pone en evidencia la posición jerárquica de los esclavos en el Brasil de esa época, una posición inferior, tal vez no sólo eso, sino fuera de la pirámide social y de aquello que era considerado humano. Las recompensas tal vez fueran más costosas para los señores que la manutención de los esclavos en mejores condiciones de trabajo.

Sin embargo, era más interesante pagar un alto precio a un cazador de recompensas, como Cándido Neves, que ofrecer mejores condiciones de vida a un esclavo. Muy probablemente eso se debió a un estado cognitivo estructural en que, cuanto más se trataba a un esclavo como tal, al margen de toda humanidad, más se fortalecería el propio motivador del sistema esclavista y el dominio del amo sobre sus esclavos.

Machado termina la historia con la voz de su protagonista, pronunciando la frase “No todos los niños crecen”, que, irónicamente, retrata el mote ontológico de todo sistema esclavista: “la desgracia de algunos en favor de otros”. Esta frase directa y concluyente apunta la reflexión de Machado sobre el tema, sus prácticas e hipocresías sociales.

Consideraciones finales

Nos parece obvia la necesidad de retomar la lectura de textos como los apreciados aquí, siempre que se desee conocer la “raíz” o pre-modernidad de nuestro país, porque a través de estos textos que tenemos a mano una fuente riquísima que hacen posible diversos análisis y conducen la investigación a diversos ámbitos.

Los trabajos analizados representan no sólo una mirada, sino una visión del mundo en el sentido antropológico, sus autores - los hombres de su tiempo, que en sus escritos no sólo concibieron una versión personalista de la práctica social, sino también una tendencia de pensamiento y comprensión basada en la práctica.

Antonil nos permite ver, entre otras cosas, el funcionamiento de la economía en los ingenios, la dinámica laboral esclava, su utilidad para la economía azucarera colonial en el siglo XVII, y la conducta del señor de ingenio en la gestión de sus propiedades, incluyendo el esclavo. Son los escritos de un jesuita íntimamente relacionado con la práctica que discute, pues entre las posesiones de la institución a la que pertenecía, había plantaciones y esclavos.

Azeredo Coutinho reflexiona sobre la necesidad de mantener la mano de obra esclava, fusionando un discurso filosófico que evoca la ley natural para legitimar la esclavitud, la defensa económica de la práctica, ya que éste era el pilar de un “sistema colonial” y eliminarla significaría inviabilizar el propio sistema.

Nabuco en su discurso abolicionista, reflexiona sobre las causas de la esclavitud en la sociedad nacional, causas que serían vicios que repercutían por generaciones e invadieron todas las instituciones de la sociedad. Permitirlos sería dar continuidad a un ciclo despreciativo perpetuo.

Machado ejemplifica el tratamiento dado al tema a través de la literatura, donde, en el cuento analizado, se dan tanto la naturalización de la práctica de la esclavitud, en cuanto elemento de una estructura económica vigente, como el reflejo de la condición de esta estructura en cuanto práctica social excluyente, que victimiza a la sociedad de su tiempo, ya sean esclavos o trabajadores libres, pero pobres.

Lo que está presente en el pensamiento de todos estos escritores es la búsqueda de la coherencia que debe existir entre una práctica social y el resto de la sociedad. Así, el trabajo esclavo no puede ser analizado de forma aislada, sino como un sistema que tiene consecuencias fuera

de la restricta relación entre señor y esclavo, un sistema que es capaz de formar una moral y una ética en la sociedad al mismo tiempo en que depende de estas mismas fuerzas para existir

Las razones prácticas que figuran en los textos analizados resaltan el papel central del sistema esclavista en el Brasil de esa época. Centralización que permite especular que la esclavitud equivale estructuralmente a un “estado cognitivo” de la sociedad, pudiendo ser un indicador de “dispositivos simbólicos”; es decir, las personas leían e interpretaban el mundo basadas en las creencias y hábitos mentales que estaban conectados a la realidad del ambiente de actuación concreto, la vida cotidiana- y este actuar es, en primer lugar, cognitivo, realimentándose de la esclavitud y sus prerrogativas, que coexisten en un ouroboros solamente separable sólo con la interrupción de la lógica esclavista.

Así, el trabajo esclavo, como una práctica social, a pesar de estar legalmente abolida en 1888, reverbera sus reminiscencias de la sociedad colonial al imperio que es la república, llegando hasta los días de hoy. Sus tentáculos abarcan distintos aspectos de nuestra sociedad, aunque en su práctica hayan cambiado de significado, sigue siendo el mismo dilema central: la exclusión y la inclusión.

Fecha de recepción: noviembre 2016
Fecha de aprobación: diciembre 2016

REFERENCIAS:

- Antonil, André João. (1976) *Cultura e Opulência do Brasil*. São Paulo. Ed. Melhoramentos.
- Assis, Machado. (2005) *Pai Contra a Mãe*. In: *Contos de Escravos de Machado de Assis*. Oliva, Osmar (org.). Montes Claros. Ed. Unimon-tes.
- Bosi, Alfredo. (1992) *Dialética da Colonização*. São Paulo. Ed. Cia. Das Letras.
- Bosi, Alfredo. (1988). *A escravidão entre dois liberalismos*. *Estudos Avançados*. Vol.2, no.3: 4-39-
- Candido, Antônio. (2000) *Literatura e Sociedade*. São Paulo. T.A Queiroz, Publifolha.
- Coutinho, Azeredo. (1966) *Obras Econômicas*. São Paulo. Companhia Editorial Nacional.
- Fairclough, Norman. (2001) *Discurso e mudança social*. Brasília. Ed. Universidade de Brasília.
- Fiorin, J. L. (2000) *Elementos de análise do discurso*. São Paulo. Ed. Contexto.
- Marquese, R. B. (2006) *A dinâmica da escravidão no Brasil. Resistência, tráfico negreiro e alforrias, séculos XVII a XIX*. *Novos Estudos*. CEBRAP, São Paulo, v. 74: 107-123.
- Nabuco, Joaquim. (1977) *O Abolicionismo*. Petrópolis. Ed. Vozes.
- Versiani, F. R. (1994) *Brazilian Slavery: Toward An Economic Analysis*. *Revista Brasileira de Economia*, Rio de Janeiro, v. 48, n. 4: 463-477.
- Versiani, F. R. (2007) *Escravidão “suave” no Brasil: Gilberto Freyre tinha razão?*. *Revista de Economía Política*, v. 27: 163-183.